

JUSTIFICACIÓN por la FE

TEXTO (2, 14-21)

- 2, 14. *“Pero cuando vi que no se comportaban correctamente, según la verdad del Evangelio, le dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como los judíos, ¿cómo fuerzas a los gentiles a judaizar?”*
- 2, 15. *Nosotros somos judíos de nacimiento, no pecadores de entre los gentiles.*
- 2, 16. *Pero, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley. Pues por las obras de la ley no será justificado nadie.*
- 2, 17. *Ahora bien, si buscando ser justificados en Cristo, resultamos también nosotros pecadores, ¿entonces qué?, ¿será Cristo un servidor del pecado? Ni mucho menos;*
- 2, 18. *pues si vuelvo a construir lo que había demolido, demuestro que soy un trasgresor.*
- 2, 19. *Pues yo he muerto a la ley por medio de la ley, con el fin de vivir para Dios. Estoy crucificado con Cristo;*
- 2, 20. *vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí. Y mi vida de ahora en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.*
- 2, 21. *No anulo la gracia de Dios; pero si la justificación es por medio de la ley, Cristo habría muerto en vano”.*

1. LA JUSTIFICACIÓN (2, 14-

‘Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como los judíos, ¿cómo fuerzas a los gentiles a judaizar?’¹⁵ Nosotros somos judíos de nacimiento, no pecadores de entre los gentiles’ (2, 14-15)

- 1.1. Comienza el tema apelando a la situación judía de **Pedro** que, habiendo superado el legalismo farisaico, parece volver a él en algunos aspectos
- 1.1.1. De este hecho, que no deja de ser anecdótico, aunque no trivial, en la Iglesia, **Pablo se lanza** al tema que le está abrasando, el de la **JUSTIFICACIÓN**
- 1.1.2. Con finura psicológica cuenta su argumentación en **Antioquía**, al mismo tiempo que razona y ataca a sus adversarios de **Galacia**
- 1.1.3. Empieza ganándose la benevolencia de sus opositores, citando su propio eslogan: *‘nosotros somos judíos’*. Era como decir, *somos los buenos por genética, ‘de nacimiento’*, por naturaleza o descendencia abrahámica, a la que habían sido elegidos por la misericordia de Dios
- 1.1.4. Los gentiles, en cambio, eran por genética ‘pecadores’, pues **ni** habían sido elegidos ni poseían la **Ley** que los justificara

- 1.1.5. A continuación presenta el **enunciado clave de la JUSTIFICACIÓN**. El resto de su carta serán *círculos concéntricos*, que vienen a esclarecer desde distintos ángulos este enunciado primordial
- 1.2. ¿Qué entiende Pablo por **Justificación = dikaiosine** en griego?
- 1.2.1. Dado que toma el término según el vocabulario de los **LXX**, como se desprende de la cita del Sal 143, 2 y de su uso en Rom 3, 20. De entrada entiende por *Justicia, justo y hacerse justo* al **sadiq.**, al *fiel observante de la Ley*
- 1.2.2. Para comprender el genuino sentido de *justicia* es imprescindible conocer el pensamiento del **AT** en el mundo de la diáspora
- 1.2.3. Su sentido directo incluye el declarar justo a alguien, aunque no en contraposición con el de *hacer justo*
- 1.2.3.1. Este sentido aparece en el **AT**, donde *juzgar*, piénsese en el libro de los **Jueces**, significa *hacer justicia*, es decir, librar a alguno de una opresión, esclavitud o tiranía, aniquilando al dictador. Así se mantenía la fidelidad a la **Alianza**
- 1.2.3.2. Aplicado a Dios, Este salva juzgando y juzga salvando
- 1.2.3.3. *Juicio, justicia y salvación* se exigen y se complementan. **Justificar** equivalía a introducir a alguien en la *fidelidad* a **Dios**
- 1.2.3.4. Para **Pablo** la **justificación** es la definitiva realización del individuo mediante la **Justicia** o **Amor divino**, la proveniente del **Evangelio de Jesucristo**, mediante la acción del Espíritu en Cristo; es **la liberación proveniente de de Cristo Salvador**
- 1.2.4. Este mismo sentido lo confirma el hecho de que la justificación se significa para cada uno en su **Bautismo**
- 1.2.4.1. En él se celebra la dinámica del **Espíritu Santo** plenificando al individuo en la medida de su capacidad receptiva (1 Cor 6, 11; Rom 8, 30 y 5, 17)
- 1.2.4.2. Al ir desarrollándose el individuo en su totalidad, se va manifestando de día a día y de modo simultáneo su ser de cristiano, de alguien que vive el contenido de su Fe, gracias a la Fuerza del Espíritu, presente y dinámica, a años luz del ritualismo puntual y sacramental
- 1.3. La **justificación** se consuma en el **teleios**, cuando el individuo ha llegado a su **meta en Cristo Jesús** (Rom 2, 13; 3, 30; 5, 18s; 1 Cor 4, 4; Gal 5, 5s.)
- 1.3.1. Es muy curioso lo que se lee en una **tradicón rabínica**: *Dios dijo a los israelitas: haced penitencia en los diez días entre el año nuevo y el día de la reconciliación y os declaro justos el día de la reconciliación y os hago una nueva criatura*. Se nota que el lenguaje estaba en el ambiente
- 1.3.2. Lo de nueva criatura implicaba para ellos que, al declararlos justos, sus pecados quedaban perdonados

1.3.3. A modo de **conclusión** se puede decir que aun cuando *justificar* pueda tener en algún caso sentido forense, sin embargo, dado que siempre se realiza mediante la **Palabra de Dios**, y esta no puede no ser eficaz, en la praxis justificar implica realizar en el hombre **la justicia de Dios** mediante Cristo Jesús

1.4. ¿Qué es lo que justifica? (2, 16-21)

“Pero, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley. Pues por las obras de la ley no será justificado nadie”

1.4.1. La respuesta comienza siendo negativa para terminar muy en positivo: ‘*el hombre no es justificado por las obras de la ley*

1.4.2. Lo negativo se refiere a la praxis judía, en contraposición con los gentiles, y que constituye su status privilegiado

1.4.3. **Pablo** y los cristianos saben que **ni** las obras elegidas por uno mismo ni las exigidas por la Ley, aunque impliquen el cumplimiento de la voluntad de Dios, **justifican al hombre**

1.4.4. **Pablo rompe** con la idea de rendimiento o merecimiento para bien o pasar mal. El hombre no merece nada porque lo que considera suyo es de Dios

1.4.5. **No** estamos en una economía de mercado, sino en la economía de la gracia, de la gratuidad o Don divino

1.4.6. Porque, al quitar la justificación por las obras de la Ley sólo queda dejarse justificar por su Señor. adherirse por la Fe al único que le puede justificar

1.4.7. Esto puede sonar a doctrina luterana, pero **no lo es**, si se entiende como se debe entender lo que significa **Fe**

1.4.8. **La Fe ni** es luterana ni es tridentina. De acuerdo con el 4º evangelio, **Fe es adhesión total a Cristo**, común-unió con Él; de forma que ‘*vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí*’

1.4.9. **Esta Fe** o con-vivencia, es la que justifica, la que tiene a **Cristo** como objeto a la vez que como fuentes de donde procede

1.4.10. De Él se recibe como **Don** y en Él se realiza como **Vivencia**. Pues lo mismo que **la Ley provoca obras muertas** y estas obras realizan la Ley, así **Cristo se entrega** en la **Fe** del hombre y este se justifica al estar identificado con **Cristo** mediante dicha **Fe recibida**

1.4.11. Cita el Salmo 143, 2 para mostrar que cuanto dice **no** es nada nuevo, **sino** que está fundamentado en la **Escritura: Cristo es la verdadera Ley, la LEY DEL AMOR** y de **Él** debe entenderse lo que la **Sabiduría** y los **Rabinos** asignaron a la **Torah**

1.4.12. Decimos esto no por ocurrencia o necesidad teológica, **sino** porque así nos ha sido **Revelado** mediante **Pablo**: ‘*Por las obras de la Ley no será justificado nadie*’

“Ahora bien, si buscando ser justificados en Cristo, resultamos también nosotros pecadores, ¿entonces qué?, ¿será Cristo un servidor del pecado? Ni mucho menos; ¹⁸pues si vuelvo a construir lo que había demolido, demuestro que soy un trasgresor. ¹⁹Pues yo he muerto a la ley por medio de la ley, con el fin de vivir para Dios. Estoy crucificado con Cristo; ²⁰vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí. Y mi vida de ahora en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí” (2, 17-20)

- 1.4.13. Pablo se sirve de lo llamado argumento ad absurdum, Reproduciendo una objeción de sus enemigos y poniéndose en el lugar de ellos (2, 17-18)
- 1.4.14. Este modo de argumentar es frecuente en Pablo (Gal 3, 21; Rom 3, 5.6.31; 6, 1.15.16; 7, 7.13; 9, 14.15; 11, 1.11)
- 1.4.15. La acusación original sonaba así como también vosotros, judíos ‘justos’ por la Ley, os habéis convertido en pecadores al abandonarla
- 1.4.16. Y se pregunta: si movido por Cristo dejo la Ley para pasar a la gentilidad, tendrá que justificarme algo distinto a la Ley: 1 personas de Cristo
- 1.4.17. Y, en la suposición de que Cristo no me justificara, eso supondría que Cristo se ha convertido en ministro del pecado
- 1.4.18. Si fuera así, me volvería a la Ley, pues de lo contrario, me condenaría a mí mismo por haber abandonado la Ley, a la que ahora vuelvo en busca de lo que no justifica
- 1.4.19. **Conclusión:** ‘transgresor’ no es el cristiano que vive de la Fe en Cristo, sino quien, habiéndose hecho cristiano, abandonando la Ley, ‘vuelve a construir lo que había demolido’, se sale del Cristo total, de la Fe o realidad 1 que justifica, para retornar a la Ley, que no produce justificación, al no dar fuerza para hacer cumplir lo que manda
- 1.4.20. Esos tales son los pecadores, sus adversarios
- 1.4.21. Morir a la Ley es liberarse de su dominio ‘para vivir bajo el señorío de Dios’ (2, 19-21)
- 1.4.22. La vida cristiana no proviene de cumplir legislación alguna, sino de estar insertados en la Vida por la Fe
- 1.4.23. Este lugar es el de mayor intimidad paulina y principio del ser cristiano, merced a ese YO, enraizado en lo más profundo de su intimidad y que se transforma en un ‘nosotros’ por su uso típico y estilístico
- 1.4.24. ‘Por la Ley he muerto a la ley’ ¿Cómo ha podido la Ley producir su propia muerte
- 1.4.25. Porque la Ley, como buen pedagogo, llevó al pueblo escogido hasta el final, hasta el cumplimiento real, que es Cristo
- 1.4.26. En virtud de la fuerza de la Ley, Jesús fue ejecutado. Pero Dios lo libró del poder de la muerte -de la Ley- resucitándolo
- 1.4.27. La Ley murió, perdió toda su fuerza, cuando Jesús Resucitó: ya había cumplido con su misión: de llevar los hombres a Cristo

- 1.4.28. Por otra parte, la **Ley** era la expresión jurídica de la Alianza sináutica. Al haberse roto de manera irreparable dicha Alianza por parte del hombre (Jer 31, 31; Is 55, 3; Ez 33, 27), su expresión legal carecía de todo valor
- 1.4.29. La Promesa de la Nueva Alianza se realiza en la **Sangre de Cristo** y su mandamiento único es el del **amor** hasta dar la vida, *‘amaos los unos a los otros como yo os he amado’*
- 1.4.30. El cristiano en su **bautismo** celebra el hecho de estar *‘crucificado con Cristo’*, está con-crucificado, y así ha con-resucitado también con **Él**
- 1.4.31. La consecuencia no podía ser otra: *‘no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí’*. **No** es alta mística, **sino** la constatación de una realidad óptica
- 1.4.32. Por la **Fe** y el **Sacramento**, el **‘yo’** de **Pablo**, como el de cualquier cristiano, ha sido transformado, que no suplantado, en el **‘Yo’** de **Cristo**. Cuanto proceda de ese **Yo no** volverá a ser obras de la **Ley**, **sino fruto** del **Espíritu de Cristo** en él: *‘mi vida de ahora en la carne, la vivo en la Fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí’*
- 1.4.33. Pero ¡Atención! **Ni** siquiera **ese fruto** del **Espíritu justifica**, **sino** el **‘Yo’** de **Cristo en mí** que es quien lo produce. Si se habla el lenguaje del mérito, el **mérito** sería **de Cristo** que con la dinámica de Su Espíritu produciría tales frutos en mí, *‘por los frutos los conoceréis’*. Los frutos son signos; la vida está en la Savia, Cristo, que los produce
- 1.4.34. Esta gratuidad total de la salvación es lo más grandioso que le ha sido dado al hombre, aquello por lo que se realiza en su plenitud individual y cósmica
- 1.4.35. Está claro que la expresión paulina está lejos de significar esa cima mística a la que se llega mediante sucesivas metamorfosis ascéticas y contemplativas
- 1.4.36. **Pablo** habla del **‘yo’ cristiano**, del único que se es siendo **Uno en Cristo**
“No anulo la gracia de Dios; pero si la justificación es por medio de la ley, Cristo habría muerto en vano” (2, 21)
- 1.4.37. Con esta definitiva confesión **Pablo** está rechazando la acusación de autosuficiente y libertino
- 1.4.38. Ridiculiza la identificación de la **‘Gracia’** con la **Ley**, de la **‘Justicia’** con la circuncisión; él vive la **‘Gracia’** proveniente del **‘Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí’**

2. LEY y FE. Experiencia de gálatas (3, 1-5)

“¡Oh, insensatos Gálatas! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, a cuyos ojos se presentó a Cristo crucificado? ²Solo quiero que me contestéis a esto: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por haber escuchado con fe? ³¿Tan insensatos sois? ¿Empezasteis por el Espíritu para terminar con la carne? ⁴¿Habéis vivido en vano tantas experiencias? Y si fuera en vano... ⁵Vamos a ver: el que os concede el Espíritu y obra prodigios entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley o por haber escuchado con fe?”

- 2.1. Pablo ha mostrado datos históricos, geográficos y humanos para probar la originalidad de su estilo apostólico de anunciar el único **Evangelio**
- 2.1.1. No basta. Si ahora le van por a él es porque antes han chocado con su doctrina. Dejar esta clara es lo importante. Lo acaba de exponer en síntesis
- 2.1.2. Ahora debe volver sobre ello, como onda expansiva que va rompiendo las murallas con que han pretendido acorralarlo
- 2.1.3. Su exposición es reflexiva, **no** sistemática. Necesita confrontar el principio de vida judía, la **Torah**, con el principio vital cristiano, la **Fe en Cristo Jesús**
- 2.1.4. Inicia esta sección con el amargo desahogo de **‘¡Oh insensatos gálatas!’**
- 2.1.5. Le sigue la exposición, presentada de forma interrogativa
- 2.1.6. En otros escritos suyos el calificativo es **‘amados’**; aquí, **‘idiotas’**; son unos irreflexivos, ignorantes, insensatos, torpes
- 2.1.7. Le parece incomprensible. Tienen que estar **‘fascinados’**, hipnotizados con la magia de la retórica, pues este es el sentido original del término griego **‘anóetoi’ = ‘idiotas’**
- 2.1.8. **¿Quién los ha fascinado? ¿‘Jesucristo crucificado’**, como él se lo había predicado y era de esperar? Está claro que **no**, **sino** por lo contrario a **Jesucristo.**, por la retórica vacía e impotente de **la Ley**
- 2.1.9. Razonemos, parece decir, y es indiscutible que **‘han recibido el Espíritu’**
- 2.1.10. Ahora bien, el primer interrogante es **¿Por medio de quién? ‘¿Por las obras de la Ley’ -praxis judía- ‘o por haber escuchado con Fe?’ -praxis cristiana**
- 2.1.11. Porque **Ley y Fe, carne y Espíritu**, se autoexcluyen. La **Fe** viene precedida de la **escucha**, que caracteriza a la predicación o Transmisión (Tradición), del Anuncio, Revelación y Evangelio
- 2.1.12. Al no existir más que una respuesta, de sobra conocida, continúa con un otro interrogante, que tiene **2 momentos**
- 1º. Es la respuesta de los necios: abandonan la **Fe** que les dio al **Espíritu** y en la que habían sido iniciados, clara alusión a los ritos de iniciación de las religiones místicas
- 2º. Es el exponente del colmo de su insensatez, consistente en caer en la vaciedad de esos vocingleros que ponen la perfección del Evangelio en lo que es anti-evangelio, en el nomismo y la circuncisión
- 2.1.13. **Concluye** con un tercer interrogante, cuyo objetivo ya **no** es la causa por la que recibieron el **Espíritu ni** cuál fuera el origen de su nueva vida, **sino el fruto**, los dones o carismas, procedentes del Espíritu, que han perdido
- 2.1.14. **¿De dónde procedían dichos ‘Dones’?** La mejor respuesta es la voz de su experiencia, traslúcida y penetrante **¿Cómo** podían proceder de una Ley que desconocían, al proceder la mayoría de ellos de la gentilidad?

3. **La ESCRITURA como FUNDAMENTO de la FE (3, 6-14)**

- 3.1. De 3, 6 a 4, 31 nos encontramos con una especie de Midrash o comentario rabínico para fundamentar en la Escritura su predicación

- 3.1.1. Establece un parangón entre la Promesa, hecha por Dios a **Abrahán**, y la Ley dada posteriormente a **Moisés**. Entre ambas **no** puede existir contradicción, al proceder del mismo y único Dios
- 3.1.2. A nosotros puede parecernos extraño y poco probativo; **no** así a ellos, pues se trataba de un modo de razonar muy peculiar de del rabinismo
- 3.1.3. El nombre de **Abrahán** aparece por doquier. Quizás porque aquellos **'algunos'** enviados por Santiago, la contra, utilizaron al Patriarca en defensa propia, pues tenían muy clara conciencia de ser **'hijos de Abrahán'** y **la Escritura** era para ellos la autoridad decisiva
- 3.1.4. Esto, bien conocido por Pablo, le basta para utilizarla como argumento irrefutable en pro de su propia argumentación, ofreciendo **4 razonamientos**

Razonamiento 1º

“Lo mismo que Abrahán: creyó a Dios, y le fue contado como justicia.

⁷Reconoced, pues, que hijos de Abrahán son los de la fe” (2, 6-7)

- 3.1.5. Comienza con una comparación **'lo mismo que'**, cuyo primer miembro es **Abraham**, que **'creyó a Dios'**, **'y le fue contado como justicia'**
- 3.1.6. Luego los judíos, que fueron justificados en **Abraham** por la **fe**. Por so **'hijos de Abrahán son los de la fe'**
- 3.1.7. En tercer lugar vienen los gentiles, pues **'la Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, le adelantó a Abrahán la buena noticia de que por ti serán benditas todas las naciones'** Gal 3, 8)
- 3.1.8. Los rabinos aceptaban la **Escritura** tal cual, pero entendían la **fe** como una obra más de **Abrahán**; en consecuencia, la justificación le vino como mérito, debido a su **fe** o acción humana
- 3.1.9. **No** así **Pablo**, para quien **creer**, la **Fe**, es una vocación, un **Don** inserto en la misma vida e independiente del valor de las obras o mérito. La **Fe** es un **Don del Espíritu**
- 3.1.10. La **fe abrahámica** está muy lejos de la judía, tridentina y luterana. Equivale a un **amén** a la voluntad o llamada divina con cuanto conlleva de firmeza, solidez y compromiso eficaz
- 3.1.11. La **Fe** para **Pablo** es la postura existencial de entrega absoluta al Dios, que se manifiesta (Epifanía) **en Cristo**, Cabeza y miembros
- 3.1.12. Esta **Fe** **no** procede del propio **'yo'**, **sino** de la generosidad amorosa de Dios
- 3.1.13. Por tanto, **'hijos de Abrahán'** son los hombres de Fe, los que viven desde la **Fe**; mientras que quienes se fundamentan en la Ley son hombres de la Ley, según la carne; eso eran los judíos y algunos judeo-cristianos, sus adversarios
- 3.1.14. Por tanto es una **contradicción** pretender vivir de la Ley y a la vez querer ser hijos de Abrahán
- 3.1.15. **Jesús** había dicho que **'no se puede servir a 2 señores'**. Los gálatas deben decidirse ¡Ya!

Razonamiento 2º

“⁸En efecto, la Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, le adelantó a Abrahán la buena noticia de que por ti serán benditas todas las naciones.⁹Así pues, los que viven de la fe son bendecidos con Abrahán el fie” ” (2, 8-9)

- 3.1.16.** Es la confirmación de su postura valiente y atrevida hacia los gentiles. Lo dice la Escritura, la cual es algo vivo, personal y operante: *‘en ti serán bendecidas todas las naciones’*
- 3.1.17.** La Escritura habla en **Gn 12, 3** de *‘todas las generaciones’*. Pablo aquí, superando la literalidad del texto, habla de *‘naciones’*, refiriéndolo a al mundo de la gentilidad, como en **1 Cor 1, 23**
- 3.1.18.** De ahí deduce la justificación de los gentiles según el modelo abrahámico, antes de que llegara a Ley con sus obras y la **circuncisión** (Rom 4, 10)
- 3.1.19.** La **bendición**, que Pablo identifica con la justificación, suponía la **Promesa** de una *Tierra* y de una *Descendencia*, sí, pero sólo como signo material de la **Alianza**, que vendría después de la fidelidad (**Fe**)de Abrahán
- 3.1.20.** El parentesco con **Abrahán** se da en la **Fe**, **no** en la genética
- 3.1.21.** Esta argumentación era lo más antisinagoga, antijudío y antiqumrámico que se podía afirmar
- 3.1.22.** De esta contraposición nació la **Iglesia**, rompiendo nacionalismos, apropiaciones políticas o religiosas; nació libre, abierta, universal, católica
- 3.1.23.** Volver a la **Ley** conduce a religiosidad autárquica con 2 **vertientes** a cual más peligrosa
- 1ª: El integrismo, que busca la seguridad en el cumplimiento de lo mandado
- 2ª: El anarquismo, que tira todo por la borda, cayendo en un caprichoso subjetivismo

Razonamiento 3º

“En cambio, cuantos viven de las obras de la ley están bajo maldición, porque está escrito: maldito quien no se mantenga en todo lo escrito en el libro de la Ley, cumpliéndolo. ¹¹Que en el ámbito de la Ley nadie es justificado resulta evidente, pues el justo por la Fe vivirá; ¹²en cambio, La ley no procede de la Fe, sino que quien los cumpla vivirá por ellos” (2, 10-12)

- 3.2.** Es también escurritático. Realza las consecuencias nefastas de **no seguir** el **Evangelio** predicado por él
- 3.2.1.** Si la bendición viene por la Fe, *‘cuantos viven de las obras de la Ley están bajo maldición’*, pues la transgreden, ya que nadie con sus propias fuerzas puede cumplir todos los preceptos de la Ley (Dt 27, 26)
- 3.2.2.** **Habacuc** brinda un argumento paralelo: *‘el justo vivirá de la fe* (Hab 2, 4).
- 3.2.3.** Las citas de **Hab 2, 4** y **Lv 18, 5** forman un paralelismo antitético para desprestigiar las obras de la **Ley**

- 3.2.4. La interpretación es típica del género midráshico. El sentido original alude a la fidelidad del pueblo al Señor, al margen de alianzas extranjeras
- 3.2.5. Pablo los desliga de su contexto y, cambiando la fidelidad externa -sentido directo del texto- por la Fe interior -interpretación paulina-, consigue un nuevo argumento a su favor
- 3.2.6. El **Levítico** le brinda la ocasión de una nueva prueba: La **Ley** nada tiene que ver con la **Fe**. No puede dar lo que no tiene: vida (Lv 18, 5)
- 3.2.7. **Tomás de Aquino** asegura que *‘los preceptos de la Ley no dicen relación a lo que hay que creer sino a lo que hay que hacer; por tanto, su valor no procede de la Fe sino de las obras; y esto se prueba porque cuando Dios quiso estatuir la Ley no dijo quien creyese sino quien la cumpliera. Pero la Nueva Ley procede de la Fe. Esto a pesar de lo que se lee en Rom 7, 12 ‘la ley es santa, y el precepto santo, justo y bueno’*
- 3.2.8. Desde la **Fe**, en cambio, las obras son fruto o signo de la Vida que es **Cristo Jesús**
- 3.2.9. Esto **no** quiere decir que las obras de la Ley sean condenables en sí mismas; como la circuncisión o cualquier otra obra de la Ley. Son incapaces de **salvar** al hombre, pero no son malas en sí
- 3.2.10. Lo que es malo o desordenado es la postura errónea del hombre al pensar que la salvación es el premio merecido por su obrar y no el regalo del Amor misericordioso del Señor, dándose en la cruz, y al que el hombre se conecta mediante **Fe** para Vivir

Razonamiento 4º

- “¹³Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose por nosotros maldición, porque está escrito: maldito todo el que cuelga de un madero; ¹⁴y esto, para que la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles en Cristo Jesús, y para que recibiéramos por la fe la promesa del Espíritu” (2, 13-14)*
- 3.2.11. Constituye la última prueba sobre la veracidad de su mensaje; el fundamento más sólido de la teología de **Pablo** sobre la **Fe**
- 3.2.12. Si por la **Ley** somos *‘malditos’* ¿Cómo superar la maldición?
- 3.2.13. La respuesta es única y definitiva, *‘Cristo nos rescató de la maldición de la Ley’*, **Cristo** nos ha bendecido, nos ha salvado
- 3.2.14. Esto es lo importante, **la esencia del Evangelio**, lo más valioso de su argumentación
- 3.2.15. Ciertamente que la Ley expresaba la voluntad de Dios. Sus exigencias no podían no ser justas y válidas. El propio **Jesús** dejó muy claro que Él **no** había venido a abolir la Ley, la voluntad divina, sino a darla cumplimiento hasta en la más pequeña tilde; vino a plenificarla
- 3.2.16. ¿Dónde radicaba el fallo de la Ley? **No** en ella, sino en su valoración y consecuente actuar humano; en confundir los indicadores con el objetivo final, los medios con el fin

- 3.2.17. Y eso fue lo que atrajo *la cólera divina* en la religiosidad judía, hasta que fue aplacada por el **Amor** sacrificial del Hijo en la cruz
- 3.2.18. Por eso '**Cristo nos ha rescatado**' nos ha redimido, nos ha comprado al precio exigido por la interpretación de la **Ley**, **no** por su **Padre**
- 3.2.19. De modo similar se entendía en el uso profano y sagrado, en su relación con los **esclavos**, tanto por lo que se les libra como por el modo como se realiza
- 3.2.20. Así rescató el **Señor** a **Israel** de **Egipto**
- 3.2.21. Así **Cristo, el Señor**, rescató, de una vez por todas, a todos los hombres de la esclavitud de cualquier Ley
- 3.2.22. **Pablo** lo expresa con el pragmático '**nosotros**', judíos y gentiles, en sentido inclusivo
- 3.2.23. **Cristo** '**nos ha rescatado**' a todos de esta esclavitud '**maldita**'
- 3.2.24. Y lo más llamativo es el modo cómo: '*haciéndose por nosotros maldición*'. '*nacido de mujer, nacido bajo la Ley*'
- 3.2.25. Morir pendiente de un leño era en la antigüedad algo impuro: 1. por muerto y 2. por pecador (Nm 19, 11-13)
- 3.2.26. **Cristo** llegó al fondo de la Encarnación, asumiendo incluso el pecado, '*se hizo pecado*' o '*maldición*'
- 3.2.27. De un lado, la eficacia máxima de la Ley lo crucificó. Lo curioso es que los judíos no tenían esta pena, pero la padecían desde el Imperio
- 3.2.28. Del otro, '*calmada la justicia divina*', expresión veterotestamentaria y teológica, **Dios lo resucitó** de la muerte. Así se agotó la maldición, así se acabó '*ser maldito de Dios todo el que cuelga de un madero*' (Dt 21, 22-23)
- 3.2.29. A partir de este momento de la **Cruz/Resurrección**, la **bendición**, vinculada a Abrahán, se ha convertido en bendición para todas las gentes
- 3.2.30. La Promesa abrahámica ha quedado manifiesta: es el **Espíritu**, el que han recibido ellos y él por medio de **la Fe en Cristo** o, si se prefiere, en '*Jesucristo, con la fuerza de su presencia*' (Rom 8, 9)

4. **RELACIÓN entre las PROMESAS la LEY y CRISTO** (3, 15-18)

“Hermanos, hablo desde un punto de vista humano: un testamento debidamente otorgado, aunque sea de un hombre, nadie puede anularlo ni añadirle cláusula alguna” (3, 15)

- 4.1. **Pablo** da por zanjado el tema de la Vida o **Justificación**. Queda claro que la esta no puede venir por las obras de la **Ley**, pues estaría en contradicción con la Vida procedente de la **Fe en Cristo Jesús**
- 4.1.1. Ello le lleva a cuestionarse el **papel de la Ley**
- 4.1.2. Responde descartando aquello que la **Ley no produce** o, lo que es lo mismo, insistiendo en la incapacidad de la Ley da paso a la **Promesa**, que identifica ahora con un **Testamento**
- 4.1.3. Comienza con un '*hermanos*'; señal de que ya se le pasó el mal humor

- 4.1.4. *‘Hablo como hombre’*, tomo un ejemplo de la práctica legal, en el mismo sentido de **Romanos 3, 19** y en contraposición a hacerlo como *inspirado*, aunque lo está
- 4.1.5. El ejemplo es el *‘testamento’* de cualquier persona, que es inmutable por derecho, *‘nadie puede anularlo ni añadirle cláusula alguna’*
- 4.1.6. Juega con los 2 términos, **Promesas y Testamento**, de acuerdo con su objetivo, pues ambas cosas se identifican con la *voluntad definitiva* de **Dios**
‘Pues las promesas se le hicieron a Abrahán y a su descendencia (no dice -y a los descendientes-, como si fueran muchos, sino y a tu descendencia, que es Cristo’ (3, 16)
- 4.1.7. Utiliza el plural ‘Promesas’, **no** porque fueran *muchas*, **sino** por haberles revelado la *única muchas veces*, en sentido temporal
- 4.1.8. Se trata de la Promesa hecha a Abrahán, repetida a Isaac, Jacob... y que culmina en Cristo (Ap. de Baruc 17, 2; Gn 12, 7; 13, 15.16; 15, 5.18; 17, 8; 22, 16-18; 24, 7)
- 4.1.9. El comentario que hace, jugando con el plural y el singular de *‘descendencia’*, *es alegórico* y propio de la **Halaká** rabínica
- 4.1.10. Lo que importa es lo que concluye: **no** se trata de que *las Promesas* lleguen a los judíos y también a los gentiles, **sino** que unos y otros nos beneficiamos de ellas en tanto en cuanto estemos *‘en tu descendiente, que es Cristo’*, tanto a escala **personal** como **Comunitaria** o Eclesial. Se sobrentiende: no en la **Ley**
“¹⁷Lo que digo es esto: un testamento debidamente otorgado por Dios no pudo invalidarlo la ley, que apareció cuatrocientos treinta años más tarde, de modo que anulara la promesa; ¹⁸pues, si la herencia viniera en virtud de la ley, ya no dependería de la promesa; y es un hecho que a Abrahán Dios le otorgó su gracia en virtud de la promesa” (3, 17-18)
- 4.1.11. **La Tradición** era tenida por los fariseos y el pueblo como algo *tan revelado* como la **Ley**; **no** así por los saduceos
- 4.1.12. Según ella, **Abrahán** había conocido la **Ley** y la había cumplido (Ap. de Baruc 17, 2)
- 4.1.13. **Pablo**, que conocía este pensar, arguye ¡imposible! *‘La Ley apareció 430 años más tarde, de modo que no pudo anular la Promesa’*
- 4.1.14. En esta apreciación cronológica sigue al **TM** (Texto Masorético) de **Ex 12, 40** y **Gn 15, 13**
- 4.1.15. En **Hch 7, 6** se redondea la cifra en 400 años. Es como decir: **Promesa y Ley** son acontecimientos de categoría distinta, los cuales no pueden ser integrados en igualdad
- 4.1.16. Tampoco puede existir *oposición* entre ambos, pues tienen como autor al **único Dios**; y la Ley, al ser posterior a la Promesa o Testamento en 430 años, tampoco pudo cambiarla Abrahán

4.1.17. Resumiendo

- 4.1.17.1. Dios otorgó la justificación por la **Promesa** y **no** por la **Ley** posterior
- 4.1.17.2. La **Promesa** **no** ha sido invalidada
- 4.1.17.3. Fue un **Don** anterior a todo mérito
- 4.1.17.4. Luego la **Ley** **no** sirve para nada en orden a la **Salvación**
- 4.1.17.5. En el v, 17b el uso del perfecto, '**otorgó**' indica una acción **no** puntual, **sino** un presente continuo: *otorgó y sigue y seguirá otorgando*
- 4.1.17.6. Lo siento, parece decir, pero las cosas son así, y como tal hay que tomarlas, nos guste o nos disguste, como las lentejas, porque así lo ha hecho Dios
- 4.1.17.7. La **Ley** **ni** siquiera es válida para complementar la **Promesa**, como seguía interpretando la línea judaizante
- 4.1.17.8. **Promesa** y **Ley** se autoexcluyen; ya que la **Ley** se identifica con nosotros y la **Promesa** con **Dios**
- 4.1.17.9. Por tanto, o nos salvamos sólo nosotros, mediante las obras de la Ley, o somos salvados en virtud del **Don** de la **Promesa**, por el Amor de Dios
- 4.1.17.10. Si es por lo 1º, sobra lo 2º; si es por lo 2º, sobra lo 1º. Y **Dios** nos ha Revelado que la **Justificación** procede de la **Promesa**, **regalo** hecho por **Dios** a **Abrahán** por su **Fe**, que siempre es otro **Don** de **Dios**
- 4.1.17.11. La **conclusión** es excluyente: sobra la Ley. Ahora bien, si sobra ¿Para qué la Ley? ¿Cuál es su finalidad, puesto y significado dentro del acontecimiento salvífico?
- 4.1.17.12. Sin duda, la **Ley** **no** justifica; pero de ahí **no** se sigue que sea mala e inútil para el pueblo judío. La **Ley** ayuda al hombre sólo de tejas abajo

5. **PEDAGOGÍA de la LEY** (3, 19-29)

“¹⁹Entonces, ¿qué decir de la ley?”

- 5.1. Pablo ofrece la respuesta en **3 etapas**, que deben ser interpretadas de modo armónico (Gal 3, 19-20; 2ª: 3, 21-22; 3ª: 3, 23-29). En **Rom 7** ofrecerá una respuesta más profunda y matizada

Etapas 1ª (3, 19-20)

“Fue añadida en razón de las transgresiones, hasta que llegara el descendiente a quien se había hecho la promesa, y fue promulgada por ángeles a través de un mediador; ²⁰además, el mediador no lo es de uno solo, mientras que Dios es uno solo”

- 5.1.1. Lo primero que asegura es que la **Ley** '*fue añadidura*'. Baste recordar que vino **430 años después** de la **Promesa**. La **Ley** es, por tanto, un factor secundario en relación con la **Promesa**. Esta, que **no** la **Ley**, es la que fundamenta toda la existencia e historia de Israel
- 5.1.2. Tampoco pertenece al contenido fundamental del cosmos, **sino** a su historia.

- 5.1.3. Cabe preguntarse ¿A qué vino, pues? ‘Por razón de las transgresiones’, tanto en el sentido de *darlas a conocer* como en el de *provocarlas*. Lo que **no** se puede decir, dentro del pensamiento paulino, es que la **Ley** tenga una *función contraria* al pecado
- 5.1.4. La **Ley** se ha dado para colmar la caída (Rom 5, 20), para actualizar las transgresiones (Rom 7, 7 s.) y para convertirla en fenómeno empírico (Rom 7, 13); en una palabra, l **Ley** conllevaba la misma fuerza que las transgresiones, que ellos llamaban ‘**pecados**’
- 5.1.5. La mentalidad judía consideraba la **Ley** como la verja de clausura que separaba este mundo del caos, el muro que defendía a **Israel** de toda contaminación, la fuerza centrífuga que aventaba cualquier malicia lejos del pueblo de Dios; una defensa ya que **no** un ataque
- 5.1.6. **Pablo**, conocedor de esta mentalidad, se esfuerza por hacerles comprender la inversa, ya que:
- 5.1.6.1. Su actividad destructora aparece en el endurecimiento que produce, imperando a sus anchas bajo la interpretación rabínica
- 5.1.6.2. Hace aflorar el pecado y la muerte; va esclavizando a la persona, hasta matarla
- 5.1.6.3. Es un elemento provisional, **no** malo; era útil ‘hasta que llegara el descendiente’ = **Cristo**. **No** era eterna, **sino** temporal: había tenido su principio en el **Sinaí** y su fin en **Cristo**
- 5.1.6.4. Su valor es inseparable de su origen; y **no** viene de modo directo de **Dios ni** de **Cristo**, **sino** que ‘fue promulgada por ángeles a través de un mediador’, su relativismo temporal, funcional y de contenidos se extiende igualmente a su origen
- 5.1.6.5. **El apóstol** asume la tradición judía según la cual **Moisés** estuvo no entre **Dios** y el pueblo sino entre las miríadas de ángeles y el pueblo; fue sólo el representante de los ángeles ante los hombres (Dt 33, 2 (LXX), Hch 7, 35.38.53; Heb 2, 2; Fl. Jos., Ant. 15, 136; Jubileos 7, 27; Apocalipsis de Moisés, 1, 1s.)
- 5.1.6.6. La **Ley** nació como expresión externa de la Alianza, sus cláusulas
- 5.1.6.7. Necesitó de un mediador entre las partes; oficio que desempeñaron los ángeles en nombre de Dios y **Moisés** en nombre del pueblo
- 5.1.6.8. Pero ‘Dios es UNO sólo’, único en su **Promesa**. La **Ley**, en cambio, sólo puede ser divina de rebote, en tanto en cuanto dice relación a la **Promesa**
- 5.1.6.9. Además, está sujeta a las cortapisas propias de la mediatez
- 5.1.6.10. La **Promesa**, en cambio, fue un **Don**, regalo directo de Dios al hombre; en ella no hay posibilidad de limitación. La superioridad de la **Promesa** sobre la **Ley** no puede ser más palmaria

Etapa 2ª (3, 21-22)

“²¹Entonces, ¿va la ley contra las Promesas de Dios? Ni mucho menos. Pues si se hubiera otorgado una ley capaz de dar vida, la justicia dependería realmente de la ley. ²²Pero no, la Escritura lo encerró todo bajo el pecado, para que la Promesa se otorgara por la Fe en Jesucristo a los que creen”

- 5.1.7.** Pablo se siente apremiado por un interrogante retórico ‘¿va la ley contra las Promesas de Dios?’ y le falta tiempo para ofrecer un razonamiento más: la contradecir si ‘la Ley fuera capaz de dar vida’; en cuyo caso la Ley o la Promesa sobraría. Al no vivificar, tampoco justifica; de ahí que no haya ni siquiera posibilidad de oposición o competencia
- 5.1.8.** Más aún; la Ley no sólo no da vida, sino que produce muerte en la experiencia de la carne (Rom 7, 10; 8, 2s.)
- 5.1.9.** Con este motivo ha dejado clara la dimensión soteriológica de la justificación en Cristo
- 5.1.10.** ¿Cómo se conoce esto? Por el hecho de que la Ley no ha proporcionado la justicia, que es la manifestación de la Vida. De donde se deduce que ser justo es algo intrínseco y vital, es ser Hombre Nuevo en Cristo
- 5.1.11.** Cita en su defensa ‘la Escritura’, toda la Escritura; si bien luego este ‘toda Escritura’ queda delimitada a algunas citas concretas (Gal 3, 10; 3, 8; 4, 30; Rom 3, 10-18; 11, 32; etc.)
- 5.1.12.** ‘Esta Escritura lo encerró todo bajo pecado’, considerado la **Palabra de Dios** ‘como espada de doble filo’, como la potencia cósmica más poderosa
- 5.1.13.** Es un hecho, parece decir Pablo, que en este mundo todo está bajo el pecado, que ejerce su poder a sus anchas (Rom 3, 9)
- 5.1.14. Resumiendo**
- 5.1.14.1.** La Ley no es ley de vida, sino de muerte
- 5.1.14.2.** Es algo temporal, perteneciente al tiempo y a obrar natural del hombre, carece de la dinámica del **Espíritu**
- 5.1.14.3.** Su objetivo es provocar y señalizar los pecados
- 5.1.14.4.** Su eficacia nada tiene que ver con la **Promesa ni** con la **Fe** unida a ella
- 5.1.14.5.** Menos aún, no produce justificación; y la voluntad de Dios en ella encerrada sólo alcanza a los hombres mediante intermediarios

Etapa 3ª (3, 23-29)

“²³Antes de que llegara la fe, éramos prisioneros y estábamos custodiados bajo la ley hasta que se revelase la fe. ²⁴La ley fue así nuestro ayo, hasta que llegara Cristo, a fin de ser justificados por fe”

- 5.1.15.** Pablo es judío y no puede dejar la Ley en el ciénago de esta cisterna agrietada
- 5.1.16.** ¿Puede la Ley carecer de todo valor? **No**. Por eso Pablo se deleita realizando el papel pedagógico que la Ley ha desempeñado hasta la venida de Cristo

- 5.1.17. Es la respuesta positiva que da a la relación Ley-Fe, si bien desde ella se explanará con gozo en lo que conlleva el **‘ser en Cristo’**
- 5.1.18. **‘Antes de que llegara de la fe’**. Juega con este **‘antes’** y el **‘ahora’** del v. 25; dos situaciones de hecho, la anterior y la posterior a la Fe
- 5.1.18.1. **‘Antes’** había fe, pero **no en Cristo**; **‘antes’** existía la ley, pero **no** la de Moisés. Esto fue **‘antes, hasta que se revelase la Fe’**. Estamos en el AT
- 5.1.18.2. **No dice** quién impuso esta encerrona, pero **sí en qué consistía**: en ser guardados, **‘custodiados por la Ley’**, haciendo experimentar al hombre su limitación (pecado) t muerte
- 5.1.18.3. **‘Ahora** ha llegado la Fe, principio de liberación, fundamentada en Cristo
- 5.1.19. **‘La Ley fue así nuestro ayo’**, nuestro **‘pedagogo’**, viejo esclavo griego de confianza que, al no valer para otros menesteres, vigilaba a los muchachos hasta los **16 años**, conduciéndolos al maestro, protegiéndolos de cualquier peligro, etc.
- 5.1.20. El pedagogo era el contrapunto del padre. Se decía que la educación no era competencia suya; los buenos modales, sí
- 5.1.21. El pedagogo nada tenía que ver con el maestro. Abundaba en represiones y castigos, por lo que no era ni estimado ni respetado. **Platón, Plutarco, Clemente de Alejandría y otros ofrecen abundantes y lamentables ejemplos**
- 5.1.22. En esta imagen el punto de comparación es la función de vigilante que desempeña y el fuerte control que ejercía la **Ley** sobre su encomendado, el **pueblo judío**, ajena a su misión de conducir a **Cristo**
- 5.1.23. Era como espada de Damocles cerniéndose sobre el comportamiento humano; era custodia para la muerte
- 5.1.24. **‘Hasta que’** llegó la **Fe en Cristo**, el objetivo anunciado, prometido, esperado y alcanzado
- 5.1.25. La **justificación por la Fe** es el sentido oculto de la **Ley**, que se Reveló en Cristo mediante la Fe
- “²⁵Pero una vez llegada la fe, ya no estamos sometidos al ayo. ²⁶Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. ²⁷Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo. ²⁸No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. ²⁹Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos según la promesa”*
- 5.1.26. Si **‘ya no estamos sometidos al ayo’** ¿A quién lo estamos? **A nadie. Somos hijos de Dios. ‘Todos sois hijos de Dios por la Fe en Cristo Jesús’.** **‘Somos’, no seremos.** **‘Hijos’, sin calificativo** alguno. Y la razón es muy sencilla porque **‘por la Fe’** o adhesión a Su persona, **‘somos Uno en Cristo’**
- 5.1.27. Para expresar esta **vivencia crística** aprovecha una fórmula bautismal, propia de las comunidades helenistas **‘cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo’**

- 5.1.28. **Fin** de toda diferenciación en razón de la genética *‘judío o gentil’* o de la situación social *‘esclavo libre’*, **ni** siquiera por el sexo *‘hombre o mujer’* ¡hermoso feminismo! Somos *‘Uno en Cristo Jesús’*
- 5.1.29. **No dice que sobre** el *‘pedagogo’* pero, dada la temporalidad de su servicio, este pasa a 2º plano; mantiene su funcionalidad en quienes continúan bajo la ley, judía o gentil, en quienes **no** han conocido la plenificación en Cristo
- 5.1.30. Dice **Lipsius**: *‘el Bautismo no es para el apóstol simplemente una acción simbólica, sino el acto misterioso en que los creyentes entran en una comunión mística con Cristo’*
- 5.1.31. Y **Bousset** añade: *‘el Bautismo es para Pablo un sacramento cuyo don místico de la gracia consiste en la maravillosa unión con Cristo’*
- 5.1.32. El lenguaje de ambos está dentro del propio de la teología escolástica. Es válido para el Bautismo, no para el rito bautismal
- 5.1.33. Señalando a **gálatas**, les aplica el implícito macarismo de los bautizados: *dichosos, porque vosotros sois hijos de Dios; hijos adultos* a los que sobra el pedagogo, porque ha sido reemplazado *‘por la Fe en Cristo Jesús’*, por la dinámica del Espíritu
- 5.1.34. De este modo, tanto judíos como gentiles, hechos *‘Uno en Cristo’*, *‘Padre, que sean Uno como Tú y Yo somos Uno’*, se han convertido en la descendencia de Abrahán
- 5.1.35. **El Bautismo** hay que entenderlo desde la **Fe** o inserción en Cristo, expresado en el sacramento, **no** al revés
- 5.1.36. De hecho, dicha filiación proviene de la **Fe** que introduce **en** el **Padre** y **en** el **Hijo** y **en** el **Espíritu Santo**, **en** la **Vida de Amor** trinitario, que este es el sentido del ‘en’ con acusativo en griego y latín
- 5.1.37. Conlleva insertarse en la **Trinidad**, devenir **hijos en** el **Hijo** por ese formamos un solo Cristo. Implica mucho más que la simple pertenencia a alguien; *eis = in = en* es algo ontológico y **no sólo moral** o jurídico (Col 3, 3)
- 5.1.38. Por eso la Fe se realiza en la vida y se celebra en el sacramento
- 5.1.39. Con la imagen de *‘os habéis revestido de Cristo’*, tomada de los ritos purificatorios helénicos, querían expresar la transformación del bautizado en Hombre Nuevo
- 5.1.40. Dicho *‘revestirse’*, en participio de presente, conlleva movimiento, duración y continuidad. Reducir el símbolo del vestido a lo puntual del rito o sacramento implicaría una pobreza inadmisibles
- 5.1.41. **Pablo** utiliza esta cita e imagen es para realzar cómo la inserción en Cristo. Conlleva la integración en el **Cristo total**, en la Comunidad, con todas las implicaciones consiguientes ya anotadas
- 5.1.42. Dicho de otro modo, a partir del Bautismo **todos somos iguales**; somos Hijos en el Hijo, somos Uno en Cristo cósmico

6. FILIACIÓN y ALIANZA (4, 1-5, 12)

“Digo además que mientras el heredero es menor de edad, en nada se diferencia de un esclavo siendo como es dueño de todo,² sino que está bajo tutores y administradores hasta la fecha fijada por su padre.³ Lo mismo nosotros, cuando éramos menores de edad, estábamos esclavizados bajo los elementos del mundo.⁴ Mas cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,⁵ para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial” (4. 1-5)

6.1. Pablo sigue *rizando el rizo*, ‘*digo además que*’. Busca *nuevas razones* en favor del Evangelio o, más en concreto, de la **justificación mediante la Fe en Cristo**

6.2. Ahora desarrolla la idea de *filiación-alianza* dentro del motivo central, del antes y el ahora, que *es la liberación o libertad* alcanzada **en Cristo**

6.2.1. Para ello se sirve del ejemplo de la *minoría* y *mayoría de edad*, tomado del derecho comparado de su tiempo, vigente en el mundo greco-romano

6.2.2. *El menor*, al morir su padre, *se convierte* en *propietario* de la herencia. Pero **no** puede *disponer* de ella **ni** de su uso y disfrute

6.2.3. El punto de partida lo constituye *la situación jurídica* del *menor de edad*

6.2.4. *La estructura* de esta perícopa podría ser la siguiente, dentro de un perfecto **paralelismo**:

- Mientras el heredero es *menor de edad*
- * Igual nosotros cuando éramos *menores*
- En nada se diferencia de *un esclavo*
- * Estábamos *esclavizados*
- Pues lo tienen bajo *tutores y administradores*
- * Bajo los *elementos del mundo*
- *Hasta la fecha* fijada por el padre
- * Pero cuando *se cumplió el plazo*
- Aun siendo *dueño* de todo
- * Para que recibiéramos la *adopción como hijos*

6.2.5. En *el contexto* habla del *sometimiento* ‘*bajo los elementos del mundo*’

6.2.6. ¿**Cuáles eran estos elementos?** Hay respuestas al gusto de cada cual

1. Interpretaciones superadas

- * *Quienes* los identifican con las letras o *principios elementales de la enseñanza*. Pero en dichos casos siempre se utiliza el singular, no el plural.
- * *Aquellos* que ven en ellos *los elementos de la humanidad no cristiana*: rudimentos rituales, formas elementales de culto, costumbres religiosas primitivistas, fiestas judías reguladas por el calendario solar o lunar, etc.

2. Interpretaciones viables, que hablan de la posibilidad de que **Pablo** pensara:

- * En los *elementos indivisibles del mundo*, como serían *los cuatro elementos* de **Empédocles** y los *estoicos* (2 Pe 3, 10.12)

- * En las potencias etéreas, buenas o malas, que actúan como personas; bien limitando dichas potencias a los astros-divinidades o bien dejándolas en toda su amplitud cósmica
 - * Los ejemplos que aducen son recientes e inseguros; parecen simples personificaciones carentes de valor.
3. Interpretación más segura es aquella que mejor encuadre dentro del contexto presente
- * Por su relación con los tutores y administradores del v.2 se puede pensar que se trata, en primer lugar, de seres reales y objetivos.
 - * Se identificarían con los de 4, 8: '**dioses**', aunque en realidad no existan
 - * Se los presenta como '**señores**', bajo los cuales estábamos esclavizados y que exigían de quienes los veneran determinados servicios (Gal 4,3.9)
 - * La primera conclusión nos lleva a pensar en poderes personificados. Por otros lugares veremos si se puede precisar algo más
4. Col 2,8.20 es el 2º lugar del NT donde se habla de '**elementos del mundo**', imprescindible para comprender el presente texto de Gálatas
- * Dichos elementos están en oposición a Cristo
 - * Se identifican con '**todo principado y potestad**'
 - * Se llaman 'herejía en 2,18, al hablar de '**culto a los ángeles**', identificados con los '**elementos del mundo**', y que imponen sus dogmas o preceptos a los hombres
5. En la literatura apocalíptica judía se da una estrecha relación entre los astros y los elementos, entre los astros y los espíritus o ángeles, y donde se habla de sus exigencias, reprobando a los gentiles que tienen por dioses a los astros (Henoc eslavo 19, 1s.; 4, 69; Jubileos 2, 24; Esdras 6, 3; etc.).
- 6.2.7. **La conclusión** a que llevan todas estas consideraciones es que **Pablo** asume la concepción generalizada en el judaísmo y el paganismo sobre un mundo demonizado, en el que 'démones' o fuerzas personalizadas etéreas, los '**elementos del mundo**', se han convertido en verdaderos pantocrátors o tiranos de los humano
- 6.2.8. 'Pantocrátors era el nombre con que con el que los griegos designaban a los 7 planetas más importantes
- 6.2.9. Antes del Bautismo, los gálatas habían vivido subyugados por ellos, obedeciéndolos y rindiéndoles culto. Este servicio a los '**elementos del mundo**' fue su **nomos** o **ley**, equivalente a la acción de la **Ley** en la religiosidad judía
- 6.2.10. Parece ser que los gálatas venidos de la gentilidad habían caído en un servicio de astros, ángeles y elementos que no se diferenciaba del resto de los gentiles del Asia Menor; quizás con matices judeo-precristianos
- 6.2.11. **Pablo** considera que esta esclavitud en la que '**el mundo este**' mantenía a los hombres por medio de la ley de sus elementos había terminado al llegar '**la plenitud del tiempo**', cuando llegó la fecha establecida para la mayoría de edad del cosmos, del **l Heredero, en Cristo**

- 6.2.12. Pensó bien sabiendo que **Dios** *tiene en su mano el tiempo y todos los eones* posibles como criaturas Suyas
- 6.2.13. Dice el apócrifo **Baruc siriaco**: ‘¡Oh Señor!, Tú llamas la llegada de los tiempos, y están ante ti; si hicieras perecer el dominio de los mundos, no se opondrían; ordenas el curso de las estaciones, y te obedecen’ (42, 8; Esd 13, 57s.; Doc. Dm 2, 8; 6, 2)
- 6.2.14. Esta meta o plenitud temporal, según **Pablo**, tuvo lugar cuando ‘**Dios envió a su Hijo**’, envió que presupone un punto de partida, **Dios**, y una preexistencia del enviado, **Su hijo**, pues no se puede enviar lo que no existe (Rom 1, 3s.; 8, 3.29.32; 1 Cor 8, 6; 2 Cor 8, 9; Flp 2, 6; Col 1, 13; etc.)
- 6.2.15. Este tiempo final, que pertenecía a la escatología del judaísmo apocalíptico, es el tiempo en el que el principio divino de nuestro ser, **Su presencia** visible en el tiempo y materia, ‘**Su aliento**’ divino del **Génesis**, alcanzó su plenitud en la existencia concreta de **Jesús de Nazaret**, el ‘**nacido de mujer**’
- 6.2.16. Esta expresión era común para designar la condición humana en su limitación y consiguiente debilidad; ‘**nacido bajo la Ley**’, judío, con todas sus consecuencia
- 6.2.17. **Jesús no** fue un meteorito. Perteneció a la naturaleza humana, a la humanidad, a la historia. De ahí que la ‘**plenitud del tiempo**’ nada tenga ver con experiencias místicas; señala una realidad fenomenológica, medible en tiempo y espacio
- 6.2.18. Esta afirmación paulina es compatible con lo que señala **Lucas**, que **Jesús** empezó su actividad pública ‘**en el año decimoquinto del imperio de Tiberio César**’ (Lc 3, 1), aunque antagónica al pensar de Valentín y los **Docetas** defensora de un cuerpo celeste o aparente de **Jesús**
- 6.2.19. La finalidad de la Encarnación del **Hijo** en el cosmos, el inicio del Nuevo Mundo, tiene una **doble vertiente**
- 1ª: Mirando a atrás su objetivo básico consistió en liberar de la opresión a los que estaban bajo la Ley. Y, ‘**bajo la ley**’, cósmica o judía, estaban todos. **LaGrange** y otros piensan que se refiere sólo a los judíos. Pero dado el paralelismo entre **5a** y **5b** (‘**ina**’- ‘**ina**’) y el contexto (elementos y Ley), considero preferible pensar que se incluyen judíos y gentiles
- 2ª. Rescatado el hombre de la tiranía legal le fue fácil acceder a la **filiación**. Este concepto técnico-jurídico fue muy raro en la literatura gentil o judía e incluso en el NT. Decía relación de ordinario a la adopción de un hijo (Rom 8, 14s.23; 9, 4; Ef 1, 5).
- 6.2.20. **En Cristo**, el hombre alcanza la mayoría de edad, al unirse al **Padre** como hijo en un acto de derecho jurídico, porque Dios así se lo quiere
- 6.2.21. Realzada la filiación, **Pablo** no duda en recurrir de nuevo a otra fórmula bautismal para explayarse en el **Don de Dios**:

“Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ‘¡Abba, Padre!’. ⁷*Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios” (4, 6-7)*

6.3. La filiación se convierte así en la causa y razón del envío y presencia del **Espíritu en el creyente**

6.3.1. El **Espíritu** se identifica con la forma de ser y de actuar de **Cristo**; **Él** mismo con su presencia dinámica

6.3.2. Es la **fuerza del Amor de Dios** Encarnado se *‘derrama en nuestros corazones por el Espíritu Santo’* (Rom 5, 5)

6.3.3. En el cristiano **no** puede existir el temor ante esta **donación** que **no** es estática sino dinámica; pues **no sólo** se nos da ser hijos, sino también experimentarlo hasta arrancar de lo más profundo de ese ser cristiano el grito de *‘Papá’* que es la perfecta correspondencia a su Amor, la genuina oración

6.3.4. La consecuencia de esta dinámica, atribuida a la **2ª persona de la Trinidad**, *‘eres tú’*, cada uno en particular, y **conlleva** *“ser heredero por decisión de Dios”* (Rom 5, 5)

6.3.5. Pero ¡Ojo! Esto es sólo obra y Don divinos

6.4. ¿Contradice Gal 4, 6 a Rom 8, 14 “*Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios*” y nadie más?’

6.4.1. El interrogante es obligado, pues mientras en **Gálatas** el **Espíritu** es consecuencia de la filiación, en **Romanos** la filiación es consecuencia del **Espíritu**

6.4.2. La respuesta es taxativa es NO. Basta una elemental distinción entre el ser o existir y el manifestarse para descubrir la armonía del pensamiento paulino

6.4.3. El cristiano es ‘hijo de Dios’ y por su **Fe** lo celebra en el sacramento del **Bautismo**, en el que expresamos la dinámica del **Espíritu** en el cristiano. Todo se da en la unidad y se celebra en la pluralidad

“⁸Pero, en otro tiempo, cuando no conocíais a Dios, erais esclavos de seres que en realidad no son dioses; ⁹mas ahora que habéis conocido a Dios, o, mejor dicho, que Dios os ha conocido, ¿cómo os volvéis de nuevo a esos elementos sin eficacia ni contenido y queréis volver a ser sus esclavos como antes? ¹⁰Observáis días, meses, estaciones y años; ¹¹me hacéis temer que mis fatigas por vosotros hayan sido en vano” (4, 8-10)

6.5. De nuevo un cambio de tono

6.5.1. **Pablo**, que se ha desfogado a sus anchas sobre la **filiación divina** y la **libertad** que conlleva vivir en los brazos de Dios, se vuelve a los gálatas sin acritud pero con firmeza, con el marcado deseo de mostrarles, como contrapunto, de todo lo positivo, el mal que les amenaza

6.5.2. **¿Quieren volver a sus antiguos dioses**, como *‘en otro tiempo, cuando no conocíais a dios?’*

- 6.5.3. Escribe 'dios' con minúscula, carente de artículo, expresando la ignorancia gálata del '**Dios** Único. Sólo conocían *lo divino* en el politeísmo de sus dioses
- 6.5.4. Pablo **no** niega el *valor subjetivo* de estas creencias, **sino** el que dichos dioses fueran Dios'. Eran "*hechura de manos humanas*" (Sal 113)
- 6.5.5. Deificaron *las fuerzas naturales*, de las que esperaban todo, mediante la observancia de sus ciclos, siendo *esclavos* de la *ley de los elementos*
- 6.5.6. Todo esto era '*en otro tiempo*'. '*Mas ¿Ahora?*' Por fin ha llegado a lo que quería, a lo que le estaba abrasando su interioridad, lo que latía en todo cuanto lleva escrito y daba dinamicidad a sus ideas: '*¿Cómo os volvéis de nuevo a esos elementos sin eficacia ni contenido y queréis volver a ser sus esclavos como antes?*'
- 6.5.7. ¡Imposible! Porque entre ese '*en otro tiempo*' y este '*ahora*' ha venido la Fe y con ella el '*conocimiento de Dios*'. **No** porque ellos hayan conocido a '**Dios**', **sino** porque '*han sido conocidos por Él*'. **Todo** es obra del **único Dios**
- 6.5.8. Para comprender el alcance del **conocer divino** habría que remontarse hasta Oseas, donde el *conocimiento de Dios* implica la *experiencia profunda* que el hombre tiene de **Dios** al *sentirse amado por Él* y al corresponder a ese **Amor**
- 6.5.9. Después de experimentar *la libertad y el gozo del Amor* es incomprensible que vuelvan a la angustiada *esclavitud de la ley*, solicitada por la caduca arbitrariedad del cosmos, '*¿cómo os volvéis?*'
- 6.5.10. Entre irónico y sarcástico construye una síntesis de las *pretensiones de sus enemigos con ellos*. se están dejando esclavizar por el calendario cúllico judío, con todas sus minucias y exigencias. Era como comparar a Dios con el diablo
- 6.5.11. Los apócrifos de **Henoc Etiópico**, **Jubileos** e incluso algunos de los escritos de **Qumrán** dan buena cuenta de ritos siderales
- 6.5.12. Puede extrañar la gran importancia que daban griegos, romanos a la observancia del calendario astronómico. **No debe olvidarse** que para ellos los *astros eran dioses*; someterse a su ritmo cósmico equivalía a encajar en la voluntad y ritmo divinos
- 6.5.13. Para los judíos eran *simples criaturas* del único Dios; lo que no les impidió hacer su calendario litúrgico acoplado a dicho *ritmo astral*
- 6.5.14. Unos y otros, cayeron víctimas de los *populistas vendedores* de dichos calendarios del ritmo astral cúllico
- 6.5.15. Y esto lo han hecho también '**ellos**', **los gálatas**, los llamados a la libertad de los hijos de Dios
- 6.5.16. **Schlier** hace una buena la síntesis del pensamiento paulino sobre el particular y que dejamos aquí como **punto final**: '*Ellos que han recibido el Espíritu con todos sus dones; ellos que están bajo la bendición de la herencia prometida; ellos que están libres de la ley que los hostiga y de las potencias mundanas caducas y sin vida, libres como hijos de Dios; ellos que se dirigen al Padre alegres y confiados, precisamente ellos quieren tornar nuevamente y con toda*

libertad a la terrible e implacable esclavitud de la ley, bajo la cual no pueden empezar día alguno, ni mes, ni estación, ni año, sin examinar y observar con temor la 'ley' pertinente. Quieren volverse a una ley por la que se atan a las caducas fuerzas del mundo y a las exigencias que le son propias y que pertenecen al mundo'